

El PRI prepara un proyecto paralelo para la privatización de la industria energética: se le conoce como *tiro de gracia*.

DOMINGO 28 DE SEPTIEMBRE DE 2003 ■ MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6856 ■

Busca gobierno de Colombia "legalizar la represión" contra opositores: Amnistía

□ Planea Bogotá incluir la lucha regional contra el "terrorismo" en una declaración de la OEA □ Centro Pro, De Vitoria y Tercos por la Paz condenan la iniciativa

JOSE GALAN

15

Encomia Castro la visita de Lula; Cuba abre negociaciones con firmas de Brasil

GERARDO ARREOLA, CORRESPONSAL

29

HOY

masiosare

La Jornada
semanal

JUAN SALDAÑA	18
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	18
GUILLERMO ALMEYRA	19
ANTONIO GERSHENSON	19
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	23
JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	33
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
CARLOS BONFIL	6a

OPINIÓN

Recorte y gane:
19 aniversario de
La Jornada



Semana A-3

Cupón válido para la promoción de Dictionarios LAROUSSE.

* Promoción válida hasta agotar existencias
* Aplica solamente en el D.F. y zona conurbada

■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER

MAR DE HISTORIAS Guerra fría

■ CRISTINA PACHECO

Once empleados comparten la oficina. A cada uno le corresponde un espacio apenas suficiente para la silla y el escritorio con la computadora y el teléfono. Canceles de plástico lechoso aíslan los cubículos donde, según la nueva administración, no debe haber objetos personales. En paredes y puertas se repite el emblema de la empresa: "M.S. Gestores" y el círculo rojo que prohíbe fumar.

Verónica, auxiliar del contador, dispersa sobre su escritorio el contenido de su bolsa. Leticia, la responsable de trámites iniciales, deja de retocarse el maquillaje y la observa:

LETICIA: ¿Qué tanto haces, mujer?

VERONICA: Busco la receta que me dio el doctor. Ya sabes: ahora no te venden pastillas para dormir si no la presentas.

LETICIA (Alarmada): ¿Tomas pastillas? (Ve que su amiga asiente.) Son peligrosas y causan adicción.

VERONICA: Es peor no dormir. Ay, espero no haberla perdido.

LETICIA: Si así fue, pues le pides otra a tu médico.

VERONICA: Para eso tendría que ir a su consultorio y no tengo tiempo: los miércoles me toca visitar a mi suegra.

LETICIA: Puedes verla mañana.

VERONICA: ¡Olvidate! Capaz de que Armando me saca los ojos.

LETICIA: Es su mamá: ¿por qué no va él a visitarla?

VERONICA: Porque no tiene tiempo. (Se levanta y revuelve los objetos sobre el escritorio.) No seas malita, ayúdame a buscar.

LETICIA (Se acerca y mira las manos de Verónica): ¡Estás temblando! No creí que te importara tanto.

VERONICA: ¡Me choca perder cosas y más perder el tiempo! (Consulta su reloj.) Seis y cuarto. Le prometí a mi suegra llegar a las siete y media.

LETICIA: ¿Y qué le pasa si te espera veinte minutos?

VERONICA: A ella nada, a mí sí: me colgaría mucho y Armando se enfurece cuando llega a casa y no me encuentra.

LETICIA (Levanta una polvera y descubre la receta): Pero si aquí está. La tenías enfrente de tus narices.

VERONICA (Toma el papel): Te juro que no la vi, y eso que llevaba horas buscándola: (Abraza a Verónica.) ¡Me salvaste!

LETICIA: (En broma): ¡Drogadicta!

VERONICA: (Devuelve los objetos a su bolsa): No sabes lo que significa para mí no dormir.

LETICIA: Claro que lo sé.

VERONICA: ¿Y no tomas nada?

LETICIA: No, prefiero aguantarme. Además, estoy en mi tratamiento para adelgazar. (Se sobresalta.) Por cierto, no me he tomado las cápsulas que me tocaban a las seis.

VERONICA: Estas porquerías si son peligrosas, para que veas.

LETICIA: Las que tomo, no: son completamente naturales.

VERONICA: Además, no las necesitas. ¡Estas flaquísima!

LETICIA (Se acaricia el talle): Traigo cuatro kilitos de más.

VERONICA: No se te nota, a lo mejor porque eres muy alta. ¡Que envidia! Luces muchísimo todo lo que te pones.

LETICIA: Sí, pero no encuentro galán. Los hombres son unos acomplejados: se sienten mal con una mujer más alta que ellos.

VERONICA: ¿Y Fabio? Me pareció que estaba clavadísimo.

LETICIA: A mí también, pero me salió con lo mismo de siempre: "El trabajo es lo único que te importa y yo no significo nada para ti". (Con voz temblorosa.) Quería que estuviera todo el tiempo esperándolo y, si me animaba a reclamarle sus tardanzas o que me cancelara una cita, me decía: "Estuve con unos clientes. No iba a decirles: *Fijense*

EL TEMPORAL ARREMETE



Daños a casas y áreas agrícolas son el resultado de las lluvias en DF, estado de México, Michoacán, Zacatecas y Querétaro

30 y 33

que ya me voy porque si no Leticia se enoja".

VERONICA: ¿De plano terminaron?

LETICIA: No precisamente. Sólo dijo que después me hablaba. Ya pasó una semana ¡y nada!

VERONICA: ¿No piensas llamarlo?

LETICIA: ¿Para qué? Si no me tiene ninguna atención, imagínate lo que sería si nos casáramos. Además, en serio, estoy mejor sola. Ahorita, por ejemplo, me voy a casa; si quiero me pongo a leer o prendo la tele; no estoy tan presionada como tú. (Sorprendida.) En serio, no sé cómo le haces para organizarte con la oficina, la casa, tu marido, tus hijos y de pilón ¡tu suegra!

VERONICA: Yo misma no lo entiendo. Aunque llegue muerta de cansancio tengo que revisar las tareas de Giorgio y Anahí, apurarme con sus uniformes para estar desocupada si llega Armando. Te juro que cuando me dice que *quiere*, tiemblo...

LETICIA: ¿Nunca se lo niegas? ¡Pues qué tonta! Después de todo lo que haces, tienes todo el derecho del mundo a decirle: "Perdóname, estoy cansada".

VERONICA: ¿Y buscame una bronca? ¡No, gracias!

LETICIA: ¿Y cuando él está cansado y tú quieres...?

VERONICA: Soy buena niña, me tomo mi pastilla y me duermo.

LETICIA: Haz la prueba un día: reclámale, a ver qué pasa.

VERONICA: Eso ya lo sé: me deja de hablar, se enfurece por todo y se sale sin decirme adónde va. (Drástica.) Si un día busca otra mujer, que no sea por mi culpa.

LETICIA: ¿De dónde sacas tantas estupideces?

VERONICA: Creo que de mi educación. (Amarga.) Hace dos años, cuando mi mamá se enteró de que iba a regresar a la oficina, me dijo: "Acuérdate de que Armando es un hombre como todos. Si le fallas como mujer, se irá con otra. Conste que te lo estoy advirtiendo".

LETICIA: Perdóname, gordita, pero tu mamá no se mide. ¿Cómo se le ocurre decirte eso?

VERONICA: Pues porque a ella le pasó algo más o menos así.

LETICIA: ¿Tu mamá trabajaba?

VERONICA: No, pero como nosotros fuimos once hermanos pues a ella no le quedaba tiempo para atender a mi papá. El se hartó y se fue con una pediatra. ¿No te parece increíble? (Oye el teléfono y descuelga.) ¿Licenciado Márquez? Sí, ya me iba. ¿Hoy? Si quisiera...

42